

# Argentina: alienta el gobierno la concentración de los bancos

**BUENOS AIRES, 13 de julio (AP).—** Luego de congratularse por la profusión de entidades financieras, las autoridades económicas argentinas, en medio de confusas explicaciones, alientan y fortalecen la concentración bancaria.

La estrategia se ajusta a la política de los grandes bancos extranjeros que, además, reciben enormes beneficios como intermediarios en los créditos desde el exterior, los que a su vez son estimulados con las pautas económicas y el desfase cambiario proveniente de la sobrevaluación del peso argentino.

El presidente del Banco Central, Adolfo Diz, que poco antes había sido confirmado por el gobierno para un nuevo periodo de 4 años, se negó, argumentando que era técnico y no político, al explicar en la televisión la crisis bancario-financiera de abril y mayo últimos.

Ante la negativa de Diz, el gobierno recurrió al vicepresidente de la entidad Alejandro Reynal, ex funcionario de la banca Morgan y cuñado del presidente del banco de Boston. Reynal fue también ministro de economía de corrientes, donde se destacó por su promoción de la venta de ganado en pie a Brasil.

## CRISIS BANCARIO-FINANCIERA

Brasil aprovechó esa oportunidad para incrementar la exportación de carnes elaboradas en desmedro de la competencia argentina, retornando al país a mediados del siglo pasado, cuando, al decir del ex presidente Carlos Pellegrini, sólo exportaba pasto.

El cuñado de Reynal, Carlos Sacerdote, recomendó al gobierno la política cambiaria —a través de comentarios en *El Cronista Comercial*— consistente en anunciar por anticipado los ajustes cambiarios decrecientes, lo que los bancos extranjeros necesitaban para

realizar con menos riesgos el negocio de intermediar un crédito extranjero relativamente abaratado por la diferencia entre la inflación interna y el ritmo de devaluación.

La crisis bancario-financiera le costó al banco central más de 25 mil millones de dólares para apuntalar a numerosas entidades financieras, mientras los fondos de las entidades cerradas o intervenidas (bancos de intercambio comercial, banco internacional, y grupo Greco) pasaron a los bancos oficiales o extranjeros.

## AGUA AL MOLINO

El mismo Reynal dijo días atrás que los bancos nacionales eran demasiado pequeños, puesto que sólo por excepción llegaban a contar con un patrimonio neto de cien millones de dólares, dando a entender que el banco central ve con buenos ojos la fusión de entidades financieras.

Instó así a la concentración, irritando a quienes interpretaron que al destacar públicamente la pequeña dimensión y escasa confiabilidad de la banca argentina estaba llevando agua al molino de la banca extranjera, la verdadera favorecida por una crisis que canalizó fondos hacia sus arcas y terminó con sus competidores.

El semanario *El Nacional*, que orienta el ex presidente Arturo Frondizi, señala que esta política de promoción de fusiones o absorciones puede, además, servir de cobertura a presiones destinadas a obligar la transferencia de unas entidades en beneficio de otras.

Ello es demasiado factible —añade— cuando el banco central asume poderes de vida y muerte sobre los integrantes de un sistema financiero excesivamente vulnerable, y aún sobre su clientela.